

Leyendas de Ixtlán del Río...

autor Hugo Rodríguez
Thursday, 31 de July de 2008

Leyendas de Ixtlán del Río

Un grupo de niños de Ixtlán del Río, Nayarit; México, le sigue la pista a las historias fantásticas que aquí se narran; tanto de lugares como de personajes, al igual te pueden dejar sorprendido, hacerte reír o despertar el interés por conocer a profundidad los grandes detalles que forman parte de nuestra comunidad.

Prólogo

María de Jesús Ramírez -coordinadora del taller literario que arroja este trabajo desde su visión como maestra de Educación Especial organizó, en muy poco tiempo, a un grupo de niños con la sensibilidad suficiente para, en operación hormiga, ir y venir decenas de veces con quienes pudiesen dar indicios, mendrugos o hasta verdaderos manjares de la imaginaria narrativa local.

Imagino la emoción de estos niños al ir redescubriendo su pueblo: Ixtlán del Río ya no será para ellos el mismo. Los sitios que se mencionan en las diferentes leyendas ahora les ofrecen su envoltura mágica, la que hace diferentes a casas, calles y ciudades por más que se parezcan a otras. El lector ixtlense o el de paso, estoy seguro, compartirán esa misma sensación. Otros tantos, como yo, sentirán una lejana avalancha de imágenes luchando contra la bruma del tiempo. Entonces puedo decir gracias, gracias por ayudarnos a remontar esa distancia con las voces de este libro. Manuel Benítez Espinosa.

Cortesía: Profa. María de Jesús Ramírez Muñoz

Leyendas de Ixtlán del Río

Parte 1

01 - El muchacho en bicicleta

En el cerrito de Santa Catalina, antes que monseñor Justo Barajas pusiera encima la escultura de Cristo Rey, cuentan que a lo lejos se veía venir un muchacho joven con una bicicleta, entre los árboles. Dicen que venía vestido con ropa negra y parecía como si estuviera muerto y saliendo de las tumbas. Antes de llegar al pozo, en donde se jugaba béisbol, se desaparecía y volvía a aparecer pero más arriba. Menciona la leyenda que sólo aparece en Semana Santa. También se dice que había salido del pozo para ir a pagar una manda a Cristo Rey que en vida no pudo cumplir.

02 - Los duendes de los toriles

En la zona arqueológica "Los Toriles" (mejor conocida como "Las Ruinas") se rumora que como entre las 8 y 12 de la noche se aparecen 7 enanos; éstos salen de las ruinas, de las tumbas abandonadas debajo de la tierra. Se ponen a jugar alegremente agarrados todos de las manos; también se aparece una señora que los vigila. Si alguien los descubre, desaparecen.

En varias ocasiones las personas se han acercado para investigar de qué se trata y de dónde vienen esos ruidos misteriosos (gritos, aplausos, risas, etc.) pero éstos desaparecen entre las pirámides.

03 - La bola de fuego

En el cerro que está a un lado de Ixtlán, por donde va el camino a Rosa Blanca, a las 12 de la noche, y sólo en algunas ocasiones, se abre un pozo del que sale lentamente una bola grande de color rojo, parece que es de lumbre y arriba de ella aparece un gnomo, que es quien va dirigiendo la bola, que se va por todo el cerro y de repente se desaparece para después salir por el otro lado y se vuelve a meter al agujero que se abre en la tierra.

Las personas mayores que nos platicaron esta leyenda dicen que el rato que desaparece la bola es porque se va a dar la vuelta al mundo y regresa a su lugar.

04 - El padre decapitado

En el templo de la plaza de Santo Santiago Apóstol se aparece un padre decapitado. La razón de eso nadie sabe, porque no ha sido contado.

Hace algunos años un Señor llamado Elías y el Doctor Coronado estaban platicando en el coro de la iglesia. Cuando ensayaban una canción, vieron algo que se movía, fueron a ver y encontraron a un sacerdote decapitado. Los dos se asustaron, se cubrieron la cara y empezaron a rezar; cuando abrieron los ojos ya había desaparecido. Dicen que cuando el padre decapitado recorría la iglesia se producía un silencio total. El padre y el Doctor Coronado lo platicaron a la demás gente. Después dieron por bromear usando una gran chamarra tapándose la cabeza y asustaban a la gente

que pasaba, a la que iba a la misa o a rezar al templo.

Un día, algunas personas fueron a misa y vieron este fenómeno; en verdad casi se morían del susto. Por eso mucha gente cree en las apariciones de "el padre decapitado" el que todavía se aparece en el templo de Ixtlán de Río.

05 - La rodilla del diablo

Hace muchos años, cuentan las personas mayores de Ixtlán, cuando sólo había algunas casas, dicen que a la orilla del pueblo estaba un arroyo seco y nada más corría agua en tiempos de lluvia. Cuando estaba seco se ponían piedras achatadas en donde los campesinos jugaban baraja los domingos. Un día de éstos salió el diablo y Jesús iba persiguiéndolo y al ver aquello los señores corrieron dejando el dinero y la baraja.

Dicen que el diablo, a su paso por allí, dejó sangre marcada en algunas piedras, donde luego brotó mucha agua, a lo mejor para lavar la sangre. Desde entonces se le llamó por mucho tiempo a ese lugar "La rodilla de el diablo".

06 - El perro negro

Cuentan que hace pocos años en Ixtlán del Río, en el puente que se encuentra por la colonia la floresta, se aparecía el diablo y asustaba a todo aquél que pasara por las noches.

En una ocasión un señor llamado Ramón iba cruzando el puente y se le apareció, pero no se asustó; vio que era un simple perro

Cuando llegó al puente el perro se puso a su derecha; el caminante se hizo a la izquierda y el perro también. Fue entonces que notó que de los ojos del perro se desprendían chispas. Lleno de miedo corrió y ganó el paso al perro. Al llegar a su casa vio que el mismo perro estaba en la puerta, echado, dormido. Don Ramón entró a su casa por la ventana, pero ya nunca volvió salir de noche.

07 - Todo o nada

Hace mucho tiempo un señor que había ido a bañarse a "Las Tinajas" se encontró una cueva y vio que algo relampagueaba adentro y se metió. Cuando vio que lo que brillaba era oro, agarró un puño, pero oyó a una voz decir: "todo o nada".

El señor Salió de la cueva a buscar a su familia, para que le ayudaran a llevarse todo el oro; pero él había pensado que había pasado solamente un ratito, pero no: habían pasado muchos años. Su esposa e hijos vivían ya en un rancho. Su esposa estaba viejita y sus hijos barbones. El señor le contó a su hijo más grande y dijo: vamos con el burro; y cuando iban llegando, el hijo mató al padre, porque era envidioso. Cuando llegó y agarró el oro se quemó las manos… se quería salir y ya no encontró la puerta, se quedó allí encerrado.

Dicen las personas que en la cueva se escuchan sus gritos.

08 - El bote con oro

Había un señor muy pobre que se dedicaba a sembrar maíz junto con sus hijos, sembraba mucho porque quería ser rico. Cerca del día de los muertos dijo: "Ya me enfadé esto no es vida" caminaba y pensaba eso. Mientras, a uno de sus hijos, que iba un poco más atrás que él, le llamó la atención que a lo lejos, arriba de una cerca, se alcanzaba a ver un bote que brillaba: estaba repleto de monedas de oro. El niño corrió a decirle a su papá pero de repente sintió miedo, pues recordó que en una ocasión un tío le dijo que cuando aparece dinero, o lo desentierran, las personas que hacen eso al olerlo se mueren por los vapores y olores que desprenden.

Pero aún así al paso de los días decidió contarle a su papá lo sucedido. Cuando fueron otra persona ya había agarrado el bote y le sucedió exactamente lo que él sabía; se quedó tranquilo pensando que su papá sí estaba vivo.

09 - El agujero que aparece y desaparece

El maestro nos contó que en Ixtlán del Río, en el Cerrito de Cristo Rey, dos niños, Víctor y Antonio, se hacían la pinta porque no les gustaba ir a la escuela. Se distraían escribiendo cosas en los troncos de los árboles.

Un día se quedaron a descansar bajo un árbol y de pronto vieron un agujero con una cadena amarrada de un palo; la cadena se metía por el agujero y parecía de oro o plata. Uno de ellos dijo: ¡Le voy a llevar esa cadena a mi mamá! Y los dos la sacaban y la sacaban, pero cuando ya llevaban un buen trozo se cansaron, la soltaron y rápidamente se regresó por el agujero y la volvieron a sacar, la soltaban y se iba, hasta que Víctor le dijo a Antonio: ¡ya vámonos! Y Antonio le dijo: ¡ya vámonos! Pero no podían irse, como que estaban encantados. Unos señores los encontraron y les gritaron ¡Víctor, Antonio! Y rápidamente se desapareció el agujero y les platicaron a los señores, pero buscaron y no hallaron nada de agujero.

Por eso se dice que ese hoyo solo lo pueden ver los niños y el encanto desaparece con la presencia de los adultos.

10 - El sacerdote sin descanso

Por la calle Emiliano Zapata han sucedido cosas extrañas. En una higuera gigante que está en la esquina de la calle Colón y Emiliano Zapata, hace mucho tiempo, sucedió que apresaron a un cura de un rancho, que era acusado de intrigoso y otras cosas que había hecho; no le dieron tiempo de defenderse sin escucharlo y sin ningún respeto los revolucionarios lo amenazaron de muerte y decidieron colgarlo ellos mismos.

Dice la gente que muy seguido este sacerdote sale por las noches quejándose con gran dolor y pidiéndoles sea juzgado, haciendo estremecer a todos los que lo escuchan; cuentan que el alma de este sacerdote no puede tener descanso eterno, hasta que alguien haga algo para lograrlo, pero esto no ha sido posible porque la gente no sabe qué hacer y… sobre todo que nadie quiere pasar por ese lugar.

Parte 2

11 - La leyenda del pozo encantado

Dicen que en ese pozo que se encuentra en el cerro de Cristo Rey, si alguien entra allí en Semana Santa encuentra oro y un letrero con la leyenda: "Todo o nada".

Hace mucho tiempo un señor entró al pozo en semana santa y dejó su caballo amarrado fuera del pozo. Vio el letrero, guardó todo el oro en un costal y salió, pero su caballo estaba hecho calaca; en cuanto salió él se hizo viejito y el oro se hizo carbón

12 - El mundo bajo la piedra

Un día mi maestra nos contó que cuando era niña ella y su hermana que se llama Silvia, estudiaban en la escuela Benemérito de las Américas. Dijo que para ir a la escuela se iban por el callejón que sale al final de la calle Zaragoza, por un costado de la escuela. A ese callejón se le conoce como "El callejón del diablo".

Nos contó que ese lugar siempre estaba lleno de lodo y que muchas vacas pasteaban, a pesar de que por ahí vivían algunas familias, entre ellas una señora llamada Andrea, que ya estaba mayor, y que por cierto cocinaba por fuera de su casa hecha de láminas de cartón. Al pasar los niños que iban a la escuela les invitaba de sus ricas tortillas que ella misma hacía y siempre aconsejaba que tuvieran cuidado al pasar por una enorme piedra que tenía un hueco por debajo porque en ese lugar se encontraba otro mundo en donde vivían puros duendes.

Los niños, por eso, al pasar por ahí, lo hacían con temor y de manera rápida para que no los jalaran de los pies y se los llevaran a ese mundo.

13 - La casona

En una casa muy antigua que está por la calle Francisco I. Madero vivían unos señores que vendían chayotes. Allí sucedían cosas raras. La pareja de viejitos siempre pasaba peleando. Cuando el señor salía a la calle se emborrachaba; la viejita se enojaba mucho.

Un día el señor regresó de la calle muy borracho. Golpeó a la señora, y como estaba muy viejita no aguantó y se murió. Entonces el señor se quedó solo en la casa grande.

Dicen que desde entonces el alma de la señora se aparece porque quiere vengar su muerte.

El señor -cuando se emborrachaba- veía a su esposa. El muy tonto pensaba que emborrachándose no la vería más. No aguantó mucho y se volvió loco. Los que lo conocieron cuentan que él solo se mató con un hacha. Después se supo que el motivo verdadero porque peleaban era que los dos creían que en el corral de su casa había un tesoro y no querían que ninguno de los dos se quedara con él.

14 - El caballo negro

Cuentan las personas que en semana santa, por las calles que están cerca del panteón, se aparece un caballo negro corriendo a todo galope.

Este caballo no sólo se pasea por las calles, también asusta a la gente, porque con sus pezuñas golpea las puertas de las casas, tratando de escarbar o entrar.

El caballo sale por el puente que está cerca de "la Villita" y desaparece en la puerta del panteón.

Hay quienes dicen que la persona que logre pegarle con un rebozo será rica, porque el caballo se convertirá en oro.

15 - Los jugadores

Se asegura que en el cerrito de Cristo Rey de vez en cuando se aparece una puerta misteriosa. Muchos alegan que en el interior se encuentra un gran tesoro.

Cuentan que un día un señor llamado Juan Rodríguez se atrevió a entrar y se encontró con unos señores jugando baraja, no sintieron cuando entró porque estaban como atarantados, tiesos y casi no respiraban. Aprovechándose, Juan tomó mucho oro y salió.

Se dice que acá, afuera, el tiempo ya había pasado; él se encontró con su casa en ruinas y su familia hacía tiempo que había fallecido.

Juan Rodríguez vivió muy rico pero infeliz.

16 - Cristo Rey

En el pueblo de Ixtlán del Río, en el cerro de Santa Catalina, se aparecía el diablo con frecuencia. Mucha gente fue atrapada por él y encerrada en una cueva. Dicen que se escuchaban profundos gritos mientras el diablo los mataba.

Todo eso se acabó cuando se puso en la cima del cerro la escultura de Jesucristo, desde ese año le llaman el cerrito de Cristo Rey.

17 - Espiridión y su burro

La leyenda de un comerciante llamado Espiridión, este gran hombre tenía un burro y el burro jalaba una carreta en la que vendía frutas, verduras, frijol, etc. Era su manera de ganarse la vida.

En una ocasión, para las fiestas de la virgen de Guadalupe - este señor ya había cambiado su burrito por un hermoso caballo-, yendo por la calle Justo Barajas se encontró con una peregrinación que al aventar un cuete, de el caballo se fue desbocado por toda la calle hasta llegar al río grande y ahí se ladeó la carreta tirando toda su mercancía.

Las malas lenguas dicen que eso le sucedió por haber cambiado su fiel burrito por un lindo caballo.

18 - Los ahogados

Ixtlán se encuentra en medio de dos ríos, llamados el río chico y el río grande, este último es por donde pasan muchos campesinos a sus tierras a sembrar y para atender a sus vacas.

Hace muchos años, en tiempos de aguas, el río creció tanto que se llevó el puente por donde pasaban los campesinos. Al ver que no dejaba de llover Y que se les hacía de noche decidieron pasar el río nadando, pero la creciente se los llevó y todos se ahogaron.

El lugar en donde se ahogaron se encuentra detrás de la villita, y desde esa ocasión se escuchan los gritos de los campesinos pidiendo ayuda.

19 - La carreta de la muerte

Hace mucho tiempo se rumoraba que una carreta se escuchaba pasar por la escuela "Benemérito de las Américas". Esto sucedía a las 12 de la noche y se escondía a las 2 de la mañana. Dicen que salía de un callejón oscuro y profundo que sale al final de la Calle Zaragoza. Aseguran que la carreta la dirige un hombre vestido de ropa negra.

Quien mira la carreta al siguiente día muere. Eso, creen todavía algunos, sigue sucediendo hasta estos días.

20 - El encanto

Se dice que en el cerro de Rosa Blanca, en donde se hace una cascada en tiempos de lluvias, se aparece un duende que hace señales con las manos para que la gente se acerque a él.

En una ocasión un campesino que pasaba a su siembra no resistió la tentación de acercarse para ver qué era; lo hizo tan cerquitas que quedó encantado y nunca más regresó a su casa.

En tiempos de lluvia este duendecillo todavía se aparece. Son las versiones de personas que viven en las colonias cercanas a este cerro.

Parte 3

30 - El jinete sin cabeza

Hace mucho tiempo, en Ixtlán del Río, según cuentan, se aparecía un jinete sin cabeza.

Las personas que lo vieron dicen que pasaba galopando de una manera rápida, por las calles más viejas y céntricas de Ixtlán; esto en horas de la madrugada. Nadie sabía con certeza por qué y a quienes se le aparecería.

Cuando esta leyenda se platica en otros lugares dicen que esto sucede en muchas partes, no nada más en Ixtlán.

Hay quienes dicen que quien posea su cabeza será obedecido por el jinete, que le concederá los favores que quiera. Este aparecido sigue buscando su rostro, pero... ¿Cómo lo perdió?

31 - El arco iris

Cuenta mi mamá que desde que ella era pequeña le platicaban que cuando dejaba de llover se fijara en el cielo porque se formaba un bonito arco iris con siete colores: amarillo, anaranjado, rojo, verde, azul, violeta y otro mas azulito, pero lo más sorprendente es que dicen que al final del arco iris se encontraba un tesoro, pero que nadie lo había podido atrapar porque en realidad no se sabía hasta dónde es el final.

32 - Las serpientes alicantes

Hace pocos años, en el cerro de Cristo rey, se aparecieron unas serpientes muy grandes, éstas fueron vistas por un señor que se llama Leandro y que siempre sube al cerro para hacer ejercicios.

El señor plática que escuchó un sonido raro y cuando volteó vio unas enormes víboras alicantes que tenían cresta como los gallos, se fue corriendo directo a la presidencia para informar a la policía, por que pensó en lo peligroso que sería para la gente si la llegará a morder. Los policías inmediatamente se dedicaron a buscar por todo el cerro, durante varios días. No encontraron nada, se enfadaron de tanto buscar.

Ya nunca más se volvió a escuchar nada de esas víboras misteriosas que hicieron que algunas personas dejaran de visitar Cristo Rey.

33 - El apodo de Pedro Ayala

En Ixtlán, hace muchos años, vivía un Señor que era del pueblo de Cacalután, llamado Pedro Ayala, al que todos conocían como "Pedro huevos", vestía con pantalón de mezclilla y en lugar de cinto utilizaba una soga o hilillo; sombrero de palma, huaraches de correas; la camisa y el pantalón siempre se los enroscaba. Se la pasaba sentado a un lado de la carretera o dormido en el pozo que está en el cerro de Cristo Rey; también en los portales del centro de Ixtlán. Este señor no estaba muy bien de su cabeza, la gente lo molestaba diciéndole su apodo, él les contestaba:

"Su madre, váyanse al cab...".

Lo más curioso de él es que mucha gente mayor siga afirmando que los extraterrestres lo secuestraron cuando era un campesino muy trabajador. Desde entonces se trastornó, dicen.

34 - Los aretes de la virgen

Hace unos años en la parroquia de santo Santiago Apóstol sucedió algo que conmovió y alarmó a la mayoría de los habitantes de Ixtlán: a la virgen de la Purísima concepción, que se encuentra al lado del altar, se le movía un arete de oro. Resplandecía de una manera sobrenatural. Esto sucedía generalmente al atardecer.

Rápidamente la noticia se extendió por toda la región, por el país.

Algunos decían que se anunciaba con eso el fin del mundo. Otros lo explicaron como una cosa natural, provocada por la vibración de los trailers que pasan por la calle Hidalgo…….. ¿Usted qué cree?

35 - La viejita con vestido de bolitas

Por la calle Allende, cerca del casino Apolo XI se encuentra una casa antigua que fue construida por los Salazar de Jala: Después fue cuartel militar, luego billar y al último otra vez casa. Casi cuarenta años vivió ahí la familia García Sánchez, muy conocida.

Actualmente se utiliza como casino, y se llama "Los tejabanos".

Dicen que en esta casona se aparece una viejita con vestido de bolitas. Lo curioso del caso es que ninguna persona de los que habitan la casa la llegaron a ver; sólo personas extrañas como es el caso de una señora llamada Raquel González, quien platica que un día por la mañana pidió a su vecina Delia que si la dejaba pasar a cortar chayotes a su corral, cuando los estaba cortando le pasa la viejita por un lado: ¡la viejita del vestido de bolitas!

Doña Raquel no podía entender como esa señora había pasado y se iba tranquilamente ¡atravesando las gruesas paredes!

Ese es uno de los fantasmas del centro de Ixtlán del Río.

36 - La niña fea de Jala

Una de las historias más recientes de Ixtlán es de cuando comenzaron a construir la autopista.

Sucedió que una niña nació en Jala cuando se estaba haciendo el puente grande que está a la salida de Ixtlán, en el año de 1992. Se cuenta que esa niña estaba muy fea y cuando el Doctor la vio nacer dijo: ¡Que niña tan fea! ¡Qué monstruo estoy viendo! La niña tan pequeñita y tan horrible abrió los ojos y dijo: "Ustedes también están feos y más lo que va a suceder en Ixtlán si siguen construyendo ese puente". Y se murió agregando una maldición que todavía no se cumple. Más vale no decir de qué se trata.

37 - El tesoro

Hace mucho tiempo en una casita, vivía una familia que no tenía dinero; se estaban muriendo de hambre. Unos señores les dijeron que en su casa había un tesoro. Ellos, que no aguantaban el hambre, decidieron escarbar. Pasaron dos semanas y no encontraban nada. Hasta que un día descubrieron una cueva; allí había una caja y se metieron a ver qué tenía adentro, la destaparon y encontraron mucho oro, lo quisieron sacar pero estaba muy pesada; intentaron sacarlo de poco a poquito pero no pudieron porque tenía que ser todo al mismo tiempo. Pasaron los días y no podían salir de la cueva por lo que decidieron salirse sin él, pensaron que el dinero no era lo importante; que era mejor vivir felices

aunque pobres.

Se cree que esa casa se encuentra en el centro de Ixtlán, por la calle Allende.

38 - El fantasma cojo

Una señora se encontraba en su casa, esperando que su esposo llegara a dormir, estaba muy enojada porque ya era muy noche y el señor no aparecía; aunque ella sabía que cuando no llegaba temprano era porque de seguro estaría tomando.

Desesperada se asomó por la ventana y en la oscuridad observó un bulto, le dio gusto pensando que era su esposo, pero al acercarse más noto que le faltaba una pierna y que traía a un niño en brazos. La señora se asustó y cerró rápidamente la ventana; cuando no resistió las tentación de saber qué era lo que pasaba, abrió nuevamente la ventana, pero el señor cojo había desaparecido entre la oscuridad. Sólo quedó el llanto del niño por ese lugar, el callejón Jiménez, entre las calles Allende y Francisco I Madero.

39 - El chupacabras

Hubo un tiempo en que en América del Sur, aparecían cabras muertas, sin sangre. Los investigadores se sorprendieron porque en el cuello de los animales muertos se encontraban dos agujeritos: creían que por allí les sacaban la sangre. Eso después ocurrió también en América Central, este fenómeno sucedían hasta en las ciudades. La gente que veía al monstruo le puso de nombre "chupacabras". Un mal día llegó a Ixtlán; todas las personas se pusieron nerviosas; porque por la Colonia Cristo Rey aparecieron muchos rebaños muertos. La gente vigilaba en establos y potreros pero el chupacabras de todos modos hacía de las suyas. La última vez que se le vio fue cerca del rancho "El veladero", rumbo a Sayulapa. Dicen que ya iba bien gordo y por poco lo matan cerca de una ordeña.

Poco a poco la gente se fue olvidando de él. Y la tranquilidad volvió a todas partes.

40 - El alma de blanco

En el "Río grande" dice la gente, se aparece un ánima vestida de blanco. A quien va pasando en la noche se le aparece y asusta. Además busca, dicen, a los matones para vengarse de ellos. La señora, vestida de blanco mata sólo a los malos. Un día un señor fue a pescar en la noche y que se le va pareciendo la ánima y el señor se echo a correr porque pensó que el ánima lo mataría.

Por correr dejó los anzuelos, la atarraya y hasta los pescados.

El hombre no era malo, el ánima se sentía muy sola y únicamente quería platicar con él.

Parte 4

41 - La mata

Hace muchos años en Ixtlán del Río, había un problema con el presidente y los habitantes. Porque el presidente no quería que el pueblo fuera a la iglesia. Si el presidente se enteraba que alguien iba le mandaba soldados y amenazaba con ahorcar.

Los que iban a la iglesia les llamaban "Cristeros". Los cristeros no aguantaron eso y se levantaron en armas contra el gobierno. Cada vez que agarraban a un cristero lo ahorcaban en un árbol que se encuentra por la calle Melchor Ocampo. Desde ese tiempo a esa Colonia le llaman "La mata". Los cristeros muertos se aparecen de vez en cuando gritando: "Viva Cristo Rey".

42 - La vena de agua

Miren lo que sucedió en mi pueblo, Ixtlán del Río: En 1993, el 4 de agosto, unas personas estaban trabajando para hacer la autopista. Unos de esos días pasó una niña bien arreglada y les dijo: Ya no sigan escarbando; porque si escarban se puede romper una vena y se puede inundar. Cuando regresaron ya se había hecho la autopista, pero ya no pudieron volver a Ixtlán.

La niña ya no se volvió a ver. Pero dicen los viejos que esa vena de agua existe, pero que por suerte no fue cortada por los trabajadores.

43 - La piedra encantada

Voy a contarles lo que sucedió a una señora que subía al cerrito de Santa Catalina _ Cristo Rey _. La señora iba muy cansada, no había las escalinatas que hay ahora. Se sentó a descansar en una gran piedra. En eso empezó a ladrar un perro. Ella volteaba para todos lados buscándolo, hasta que lo divisó al fondo de un pozo. El pozo tenía una escalera para bajar y sacar al perrito. Grande fue su sorpresa al ver que el perrito estaba rodeado de oro puro. Pero se asustó mucho cuando oyó la voz de un señor que le dijo: "Todo ese oro es tuyo".

La señora salió y fue corriendo a platicarle eso a su familia. Fueron al siguiente día pero ya no había nada.